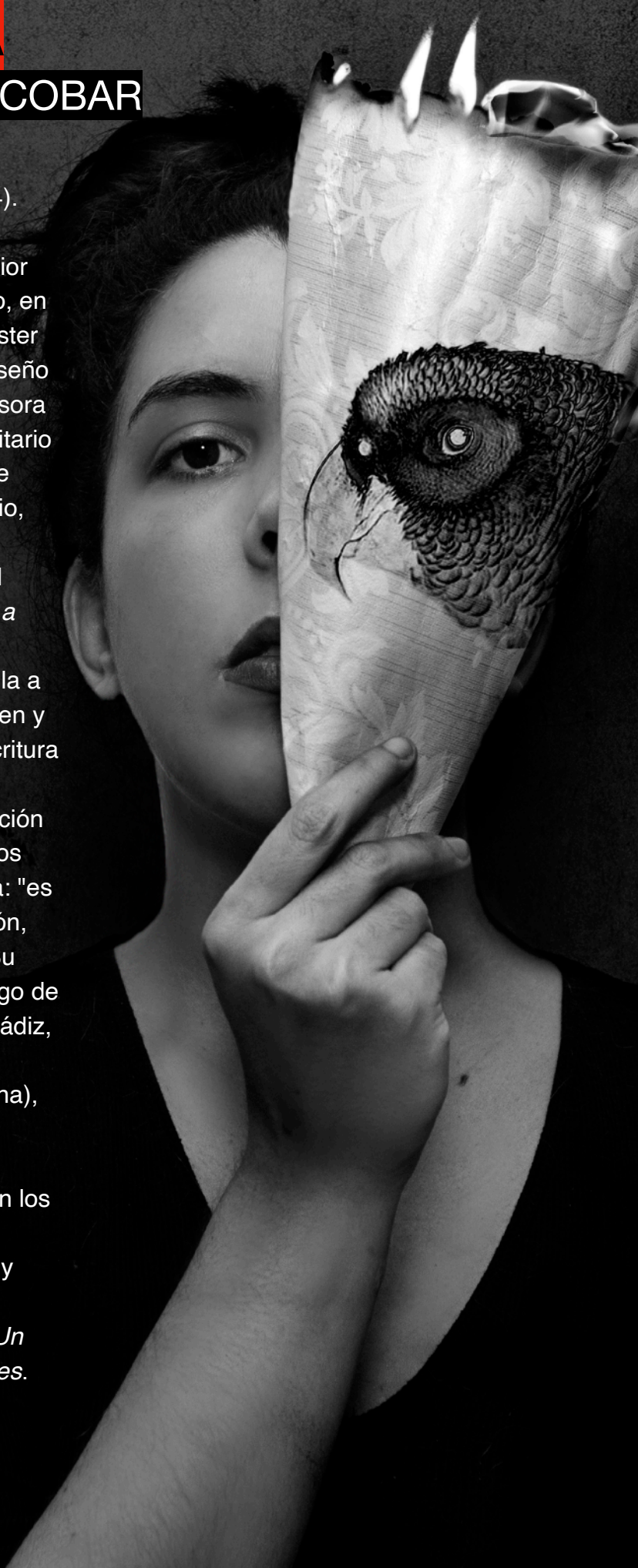


LUX AETERNA

MARINA SERRANO ESCOBAR

Marina Serrano (Cádiz, 1984). Graduada en Estudios Hispánicos y técnico superior en Artes Plásticas y Diseño, en la modalidad de fotografía artística. Máster en Concepto y Creación (EFTI) y en Diseño Gráfico y Realizador Web (CEV). Profesora de fotoperiodismo en el Centro Universitario CESINE (Santander) y poeta desde que tiene uso de razón. Su primero poemario, *Después de tanto arder* (2019), resultó accésit en los premios literarios Manuel Arce, el segundo, *Amar a mares, morir a lunas* (2021) se publicó con la editorial asturiana BajAmar. Su obra se desarrolla a través de la cohesión íntima de la imagen y la poesía. Mediante la técnica de la escritura automática, compone un poema que posteriormente sirve de fruto de inspiración para sus fotografías. Escribe con los ojos cerrados, porque bajo su punto de vista: "es la manera más honesta de comunicación, lejos de cualquier influencia externa". Su obra fotográfica se ha expuesto a lo largo de la geografía nacional e internacional (Cádiz, Sevilla, Madrid, Salamanca, Cantabria, Barcelona, Francia, Alemania y Argentina), además, ha sido galardonada con dos premios LUX y su proyecto poético-fotográfico *El Antídoto* quedó finalista en los *Descubrimientos de PhotoEspaña*. Sus poemas figuran en diversas antologías y revistas literarias o fanzines culturales: *Autores*, *LFMagazine*, *Parnaso*, *Zejel*, *Un camino de tierra*, *Contrapunto* y *Amberes*.





Musgo y dientes es el título del futuro poemario de Marina Serrano, donde abarca principalmente dos temáticas que giran continuamente sobre el mismo eje: el concepto de pérdida y los recuerdos de la infancia. Ambas temáticas se dividen en subtemas: la muerte inevitable de un ser querido, la muerte de la inocencia, el espíritu que habita la ausencia, la pérdida invisible de lo nunca obtenido. Los extremos principio-fin oscilan continuamente de un poema a otro, como si dentro del último aliento aún nos quedara una bocanada de vida. Los ambientes se presentan austeros y salvajes: bosques hambrientos y nocturnos que se abren en tierra húmeda para salvaguardar nuestros huesos. Vegetación que crece sobre el cuerpo, ofreciendo un nuevo paisaje posible.

La infancia que se acerca continuamente a ese lado del espejo donde solamente se reflejan los viejos, tiene curiosidad por la fina piel que se desprende, por las cavidades que ambos mundos comparten sin dientes: mordedura que se aferra a la vida sin fuerzas de manera implacable.



El poema **“Arcano líquido”** forma parte de este último poemario que muy pronto verá la luz y representa el nexo vida-muerte en el vientre de una madre que se expande como un océano infinito. La similitud de los animales marinos con el hijo no nacido bajo la oscuridad que no contempla la luz de los faros. Quizá, el concepto de gestación, hogar y protección se invierte como los arcanos del tarot. Y queda cortado como la baraja: dividido el cuerpo en un mismo espacio, donde ahora se debe proseguir incompleto: mientras, a lo lejos, el llanto de las gaviotas nos sobrevuela.

ARCANO LÍQUIDO

El vórtice traza su línea: manos nodrizas
acunan muertos con el vientre,
parpadean en su lomo,
como la luz imposible de los faros
abandonados.

¿Su destino?: arcano líquido,
allá donde las algas moldean
sus piernas de terracota.

Cuello enroscado en cordón
hacia el tacto primigenio,
—el cuerpo diminuto desciende—
dilatada acuarela, leche materna,
manos pequeñas que se aferran
a la vulva acuosa.

A lo lejos, las gaviotas traducen
el llanto cítrico del cielo.
A lo lejos, su lomo encallado
parpadea sobre los jardines
fangosos.

Y se deshace.

Marina Serrano Escobar
@_marina_mandarina (Instagram)
www.marinaserrano.es